



Reversing the genealogies of unsuccess, 16th-19th centuries

H2020-MSCA-RISE-GA-823998



El fracaso de la Empresa de Inglaterra y el éxito de Medina Sidonia.

ARIEL GAMBOA
(Universidad Nacional de Mar de Plata)

La historiografía clásica tildó hasta el cansancio al VII duque de Medina Sidonia como el responsable último de lo que sería el peor fracaso de la historia de España. El “jefe inepto” como fue llamado tomó posesión de la empresa tras la muerte en Lisboa del gran almirante de España, Don Álvaro de Bazán. Ambos hombres han sido considerados ejemplos de lo opuesto: imbatible y gran navegante el marqués, incompetente y no a la altura de las circunstancias el duque.

Sin embargo, resulta tentador revisar hasta qué punto la derrota y fracaso de la “invencible” pudo ser considerada un fracaso personal de Alonso Pérez de Guzmán, y en todo caso, dicho fracaso no implicó que mantuviera su posición en la compleja estructura de la monarquía.

Cuando el 9 de febrero de 1588 moría en Lisboa Don Álvaro de Bazán y Guzmán, Felipe II debió considerar el nombramiento de un sucesor al frente de la empresa. El candidato lógico era el Duque de Medina Sidonia: poseía experiencia naval, rango y conocía gente y territorio de Andalucía. El Capitán general de Andalucía era a partir del 14 de febrero de 1588 capitán general de la Mar Océano. El duque resistió a partir de diversas cartas al nombramiento, argumentado desconocimiento y dificultades económicas (ambas razones no certeras, puesto que su familia era una de las 10 primeras fortunas del reino) Con todo llegó a Lisboa y puso en marcha el proyecto, que con gran dificultad debía llevar adelante. El 30 de mayo la armada zarpó de Lisboa estando el duque en la nave insignia: el San Martín. El 19 de junio se produce una fuerte tormenta y la flota debe resguardarse en La Coruña. El 24 de junio el duque escribe al rey que debe abandonar la empresa. El 30 de julio la flota llega al canal de la mancha. El 9 de agosto era necesario pensar la estrategia de volver a España. Entre el 21 y 23 de septiembre el Duque llega con los restos de la Armada a Santander. Todas las acciones fueron llevadas adelante a partir del criterio del responsable de la flota y por ello responsable del fracaso.



FAILURE

Reversing the genealogies of unsuccess, 16th-19th centuries

H2020-MSCA-RISE-GA-823998

MIAS
Madrid Institute
for Advanced Study



¿El resultado de la empresa llevó a la caída de la reputación del duque? No a los ojos del rey. La razón es que siempre siguió al pie de la letra los planes del monarca. Incluso cuando hombres cercanos como Juan Martínez de Recalde o el mismo príncipe de Parma. El acierto del duque fue ser fiel obediente de su señor y esto permitió que en el plano personal no fracasara. Incluso acepta a regañadientes la ejecución de una misión destinada al fracaso fue un acierto, la obediencia y lealtad quedó demostrada. Muerto Felipe II, el noble andaluz logró emparentar a su familia con el valido del nuevo monarca, el marqués de Denia, mediante matrimonio. Incluso obtuvo beneficios de este enlace. Cuando Medina Sidonia muere en 1615, luego de escribir un tratado de construcción naval a partir de su experiencia, nadie recordaba la supuesta responsabilidad del duque en el fracaso de la armada, en parte porque la mayoría de los protagonistas de aquella empresa habían muerto el suficiente tiempo antes.